

# Miguel Ángel Tornero

## La ficción de la realidad

Lo real puede producir extrañeza, tal y como lo demuestran las fotografías, a menudo de formato panorámico, que Miguel Ángel Tornero construye a partir de un archivo personal. Las narraciones que en ellas se producen no son unívocas y sus posibles significados podrían variar en relación a un tiempo que se nos sustrae: el antes y el después de lo representado.

JUAN ANTONIO ÁLVAREZ REYES: La fotografía es hasta el momento tu medio. ¿Por qué te encuentras especialmente a gusto en él? ¿Has pensado en algún momento dar el salto hacia otro, por ejemplo el vídeo o el cine de exposición?

MIGUEL ÁNGEL TORNERO: Me siento especialmente cómodo en este medio porque, sin duda, es el ideal para mi actual estrategia de trabajo. Hace ya algunas décadas que la fotografía dejó de tener (para bien o para mal) ese halo de veracidad que la caracterizaba, y esa característica ha sido aprovechada por artistas que, como yo, inventamos nuestra historia. Con mi manera de trabajar consigo unir arte y vida y me incentiva para estar constantemente atento a lo que sucede a mi alrededor. Por otro lado, en el proceso de elaboración de las obras, estoy continuamente barajando conceptos a priori fuera de lo estrictamente fotográfico (más cercanos al cine, la literatura, los mass media, la arquitectura o incluso el diseño de interiores) y eso me resulta enriquecedor.

Aun así, en esta exposición exhibo por primera vez un vídeo. Paralelamente a esto, estoy elaborando dibujos, collages analógicos (básicamente con tijera y pegamento, retomando un aspecto mucho más artesanal) y elaboro proyectos multidisciplinares... Obras a las que, hasta ahora, ha ido eclipsando la fotografía pero que, de una manera natural, van adquiriendo importancia en mi trabajo y añadiendo características y actitudes que no había tenido demasiada oportunidad de conocer.

J.A.Á.R.: El carácter narrativo de tus fotografías se ve acentuado por el formato panorámico de ellas. ¿Cómo crees que se interrelacionan estas dos cualidades que son una continuidad en tu trayectoria?

M.Á.T.: Obviamente, el componente narrativo suele ser primordial en mi obra. A veces las imágenes reclaman de una manera natural ese formato panorámico, al igual que grandes dimensiones, debido a la necesidad de envolver (casi literalmente) al espectador y comprometerlo al máximo frente a la situación propuesta.

Por otro lado, conviene decir que procuro no utilizar esos formatos tan

alargados si no es estrictamente necesario ya que, igual que contienen características que me interesan, también existe el inconveniente de una limitación compositiva y el riesgo de recrearse en un grado de espectacularidad o anécdota, que no es en absoluto lo que ando buscando.

J.A.Á.R.: Las narraciones que en ellas se producen juegan a confundir realidad y ficción, o, dicho de otra manera, hacen ficción la realidad. ¿Podrías desarrollar esta idea en relación con tus preocupaciones personales y artísticas?

M.Á.T.: A veces se trata casi de un ejercicio terapéutico. Una manera de reelaborar el entorno y tratar de trascender la vida cotidiana. A su vez, también hablo de la propia condición fotográfica actual y, de paso, si en algún momento considero que mi vida o mi contexto son aburridos, pues sencillamente los reinvento.

Por otro lado, me encuentro muy a gusto yendo y viniendo de la realidad a la ficción. Creo que tiene que ver en cierta forma con mi carácter, con una manera particular de decir las cosas; algo parecido a cuando no se sabe con certeza cuándo alguien está hablando en serio o está bromeando.

El cualquier caso, una vez más, el trabajo que he preparado para esta exposición trae consigo ciertos puntos de inflexión. Las obras que expongo se basan en documentos auténticos, con una alta carga de subjetividad e introspección, pero documentos al fin y al cabo.

J.A.Á.R.: El cine, que construye otras realidades, parece un referente continuado en tus obras. ¿Qué tipo de cine te interesa y cuál crees que influye más en ti a la hora de trabajar?

M.Á.T.: Suelo identificarme con el cine (en realidad, con cualquier medio de expresión artística) que de manera sencilla conmueve, que habla de manera eficaz sobre la complejidad humana. Suele ser escueto, con economía de medios y más cercano a una manera y a una sensibilidad europeas que hollywoodiense (aunque desde luego esto no es una máxima inquebrantable). Incluso me atrevería a decir, advirtiendo que no soy ningún experto, que las mejores películas de Hollywood nacieron de autores europeos (el caso de Billy Wilder sería de los ejemplos más claros).

Supongo que, por momentos, me gustaría ejercer de Godard, conseguir atmósferas intensamente emocionales de la talla de las que veo en Cassavettes o Lars Von Trier y, sobre todo “ir al grano” (más aún si lo relacionamos con una parte de mi trabajo en la que se deben concentrar una serie de factores dentro de una micropelícula en dos dimensiones) de la manera concisa que hace Hitchcock.

Si buscamos en las obras Botánica periférica, pueden venirnos a la mente retazos de escenas de Lynch o una estética desestabilizadora de un cierto cine alternativo o incluso de serie B. Pero profundizando también podremos encontrarnos con una actitud romántica del hombre frente a la

Naturaleza, o la sencillez machadiana de recurrir al paisaje para describir sentimientos paralelos.

En cualquier caso, lo que verdaderamente me interesa es saber recoger las influencias (cinematográficas o no) y conjugarlas de tal manera que consiga una intensidad personal sobre el soporte ideal; es decir, acabar esa obra y comprobar que contiene características implícitas que justifican el medio y el soporte en el que se han realizado, de manera que si hubiéramos usado otros hubieran perdido identidad, intensidad y/o sentido.

J.A.Á.R.: En algún momento has explicado que las situaciones que aparecen en tus fotografías proceden de un archivo personal con el que acabas componiendo historias. ¿Podrías explicar el proceso mediante el cual esto ocurre, desde sus inicios hasta el producto final?

M.Á.T.: El punto de partida es sencillo: desde hace algunos años vengo documentando insistentemente mi vida cotidiana. Todo tipo de personas (conocidas o no), lugares, objetos, plantas... Digamos que todo es susceptible de ser fotografiado y quién sabe si utilizado o manipulado más adelante.

Mediante el proceso creativo, se va observando cómo por medio de fotomontajes o collages digitales, de alguna manera, se va haciendo épica de lo cotidiano. Así pues, esas personas pueden acabar siendo personajes y los lugares decorados, platós o improvisado atrezzo de las situaciones propuestas.

En cualquier caso, desde hace algún tiempo, mi trabajo está radicalizándose, consolidándose como una línea paralela de investigación. Las obras que se muestran en este certamen son buen ejemplo de ello.

J.A.Á.R.: Tus fotografías parecen fotogramas de películas que unidas congelan emociones o determinadas situaciones psicológicas. ¿Juegas con la extrañeza que puede producir lo fotográfico ante la ausencia de movimiento y del desarrollo completo de la narración?

M.Á.T.: Podría decirse que este nuevo o seminuevo carácter de la fotografía manipulada hace que ahora el fotógrafo pueda construir no sólo instantáneas, sino imágenes contenedoras de un tiempo propio, de un antes y un después al que aludir directa o indirectamente.

Se trata de situaciones falsas pero creíbles, donde el espectador es invitado a colaborar directamente en su resolución, y donde las sensaciones contradictorias (confort e incomodidad, familiaridad y desorientación...) suelen ir y venir de la misma manera que sucedía con lo real y lo ficticio.

## THE FICTION OF REALITY

An interview with Miguel Ángel Tornero

The real can generate surprise, as can be seen from the photographs, often in panoramic format, which Miguel Ángel Tornero has created from his personal archive. The stories contained in them are not univocal, and the possible meanings could vary relative to a time which eludes us: The before and the after of the represented.

Juan Antonio Álvarez Reyes: Up until now, photography has been your chosen medium. What makes it so agreeable to you? Have you ever considered working in another medium, such as video or exhibition cinema, for example?

Miguel Ángel Tornero: I feel particularly comfortable in this medium because it is clearly the best suited to carrying out my current work plan. A few decades ago, photography lost (for better or for worse) the aura of veracity that characterized it, a fact that has been exploited by artists, such as myself, who invent our past. My way of working lets me combine art and life, and this constant attention to what is happening around me really motivates me. During the work process, however, I am continually playing with concepts not strictly connected to photography (having more in common with film, literature, mass media, architecture and even interior design...), which I find very rewarding.

Having said that, however, at this exhibition I'm going to present a video for the first time. In parallel to this, I'm working on some drawings, "analogical collages" (basically cut and paste, employing a craft-oriented technique), and I'm developing some multidisciplinary projects... Up until recently these pieces would have been eclipsed by my photography, but now, quite naturally, they are becoming more important parts of my work bringing qualities and attitudes there was little chance of seeing previously.

JAAR: The narrative element of your photographs is heightened by their panoramic format. Do you think these two staple ingredients of your work are interrelated?

MAT: Evidently, the narrative component is typically primordial in my work. Sometimes the images naturally demand this panoramic treatment, as they do the large size, due to the need to (almost literally) envelop the spectator and engage them as far as possible in the situation being presented.

Furthermore, I should point out that I try not to use this very wide format unless strictly necessary, because while possessing a number of desired qualities, it has the drawback of limiting the composition and inviting overindulgence in terms of spectacle and façade, things which I would definitely prefer to avoid.

JAAR: The stories contained in this format play with confusing reality and fiction, in other words they "fictionalize" reality. Could you tell us more about this and how it relates to your personal and artistic concerns?

MAT: Sometimes it is almost like a therapeutic exercise: a way to rebuild one's surroundings and attempt to transcend everyday life. At the same time, I'm also talking about the inherent qualities of photography today and, while I'm at it, if at some point I think my life or my circumstances are boring I simply reinvent them. Furthermore, I like being able to move back and forth between reality and fiction. I think this is partly due to the kind of person I am, to my idiosyncratic way of saying things; it is like when you can't tell whether someone is being serious or joking.

In any case, as in all my works, the piece I have prepared for this exhibition involves a degree of self-examination. The works I exhibit are based on genuine documents, highly charged with subjectivity and introspection, but still ultimately documents.

JAAR: Film, which builds other realities, is a recurring referent in your artworks. Which type of film interests you, and which do you think influences you most as regards your work?

MAT: I can identify with film, well actually, with any artistic means of expression able to move audiences in a simple manner and to deal effectively with human complexity. I prefer concise films, with an economy of means more often found in the European style and sensibility than in Hollywood (though there are exceptions). I would even go so far as to say, bearing in mind I'm no expert, the best Hollywood pictures are made by European authors (Billy Wilder, for example, is a case in point).

I guess I would like to be able to switch between being like Godard, to being like Cassavettes or Lars Von Trier and creating that kind of emotionally intense atmospheres, but most importantly to get to the point (especially in relation to that part of my work in which several factors are concentrated in a two-dimensional "micro-film") using the concise approach employed by Hitchcock.

On looking at these works about *Botánica periférica* (Peripheral Botany), you may be reminded of snippets of scenes by David Lynch, of the disturbing style of a certain kind of alternative cinema and even of B movies. If you look deeper, however, you'll see the romantic stance of man against nature, or better, the Machado-like simplicity of using nature as a pathetic fallacy to describe parallel human emotions.

In effect, what I'm really concerned about is knowing how to pick the right influences (cinematographic or not) and bring them together in an intensely personal manner using the ideal medium: in other words, to confirm the finished piece possesses intrinsic qualities which justify the medium and the technique employed, and would have possessed less identity, impact and/or meaning had we used others.

JAAR: You've stated on some occasion that the "situations" appearing in your photographs come from your personal archive and end up being used to compose stories. Could you explain the process by which this occurs, from the starting point to the final product?

MAT: The starting point is easy: for years I have been thoroughly documenting my daily life. All sorts of people (known to me and/or not), places, objects, plants... One could say absolutely anything is subject to be photographed and subsequently used and manipulated.

One can see, thanks to the creative process of photomontage or digital collage, that ordinary life can be made epic to a certain degree. Therefore, these people can end up as characters, and the places as sceneries, sets, or improvised props in the situations being presented.

In any case, for some time now my work has been getting more radical, taking up positions in a parallel line of work. The pieces on show in this exhibition are examples of this.

JAAR: Your photographs look like film frames, frozen moments depicting emotions or specific psychological situations. Do you play with the strangeness created by the absence of movement and comprehensive development of the story in photography?

MAT: One could say that thanks to this new or quasi-new feature of manipulated photography the photographer is now able to build not only instants, but also images containing an autonomous time, directly or indirectly alluding to a before and after.

They are false, but believable, situations inviting the spectator to collaborate directly in their resolution, situations in which contradictory sensations (comfort and discomfort, familiarity and disorientation...) typically come and go in the same way as reality and fiction.